

ENFOQUE

Equidad territorial y transporte público



Rodrigo Castillo Jofré
Abogado. Magister en Derecho Público
Colectiva – Justicia en Derechos Humanos

En las últimas semanas en diversas regiones se han recibido alentadoras noticias en torno al avance de mejoras en el transporte público. En la región del Biobío, la primera flota de buses eléctricos comenzó su operación, incorporando a sectores de Hualpén, Talcahuano, Penco y Concepción con graves déficit de acceso al transporte. En el otro extremo de Chile, se anunció que Copiapó será la primera ciudad de Sudamérica

en contar con un 100% de buses con electromovilidad. Otras medidas como la reactivación del tren de Puerto Montt-Llanquihue, y la pronta apertura del nuevo puente ferroviario sobre el Biobío hacen ver con cierta esperanza el avance de un aspecto largamente postergado en el desarrollo regional.

Estas medidas son producto de políticas de Estado que requieren de largo aliento, de una planificación y finan-

ciamiento claros y de una voluntad que logre trascender el cambio de gobiernos a nivel nacional y local. El contar con un transporte público eficiente, digno y sostenible en todo el país, especialmente en sus regiones, es una condición ineludible para que exista una verdadera equidad territorial, esto es, que las personas y comunidades a lo largo del territorio puedan tener el mismo bienestar y derechos en condiciones de igualdad, adecuándose a su contexto geográfico y cultural. En el caso de las mejoras en transporte, parte de ellas han sido posibles gracias a acuerdos legislativos e iniciativas de políticas públicas impulsadas recientemente, como la Ley 21.692, que establece un nuevo marco de financiamiento e introduce mejoras al transporte público de pasajeros. Entre otras medidas esta norma estableció que el 50% de los recursos del Fondo de Apoyo Regional (o "fondo espejo") deberá destinarse únicamente a la infraestructura de transporte, a la renovación de flota o a subsidios de opera-

ción. Este es, precisamente, el tipo de materias en el que todos los sectores políticos deberían hoy dedicarse a trabajar y profundizar acuerdos.

Sin dejar de valorar lo anterior, es necesario multiplicar y acelerar estas iniciativas, para cerrar la brecha en materia de transporte que en las últimas décadas se ha generado entre la Región Metropolitana y las demás regiones del país. No deja llamar la atención en período de campañas electorales, que desde hace algunos

años se ha instalado como costumbre de diversas candidaturas la visita a íconos del transporte público regional, como la Estación o el Biotrén, en el caso de Concepción. Es esperable que estos guiños se traduzcan en sostener y concretar proyectos que hoy se debate, como teleféricos en sectores de cerros, tranvías en la zona céntrica o un nuevo puente para los sectores periurbanos que, de esta forma, pueden ver concretarse el anhelo de una verdadera equidad territorial para las regiones.